



Barcelona para niños

Joan Portell Rifà

ediciones
Lectio





Agradecimientos

Este libro no habría sido posible sin la inestimable colaboración de Judith Pi, del Auditori de Barcelona; Anna Noëlle y Montse Quer, de la Fundació Joan Miró; Francesca Roses, del Museu d'Història de Catalunya; Yrene Bueno, del Museu Nacional d'Art de Catalunya; Antoni Bofill, del Palau de la Música Catalana; Laura Ostos, de L'Aquàrium de Barcelona; Laura Anguera, Anna Costa, Jordi Fàbregas y Natàlia Garcia, del Zoo de Barcelona; Marta Giralt, del Museu Egípc de Barcelona – Fundació Arqueològica Clos; Anna Bru de Sala, del Museu Picasso; Vanessa y Ruth, del Fútbol Club Barcelona, y Helena Beltran, del CosmoCaixa. A todas y todos, muchas gracias de todo corazón.

El autor

Editado con la colaboración de:



Ajuntament de Barcelona

Primera edición: junio de 2012

Edita: Lectio Ediciones
C/ de la Violeta, 6 · 43800 Valls
Tel. 977 60 25 91 · Fax 977 61 43 57
lectio@lectio.es
www.lectio.es

© del texto: Joan Portell Rifà
© de la edición: Lectio Ediciones
© de las fotografías: Joan Portell Rifà
y los respectivos museos y centros de interés

Diseño y composición: Imatge-9, SL

Impresión: Gráficas Gómez Boj

ISBN: 978-84-15088-11-0

Depósito legal: T-416-2012





A mis hijas Paula y Núria
y a mi compañera de vida, Leo.

Barcelona, ¡ya estamos aquí!

Apreciados niños y niñas,

Barcelona para niños se ha escrito pensando en vosotros. Se trata de una propuesta lúdica, divertida y educativa para descubrir una de las ciudades más dinámicas de Europa y capital del Mediterráneo. Os proponemos visitar su casco antiguo, subir a la azotea de la catedral, buscar animales escondidos o acariciar el lomo de un dragón. Todo ello para descubrir que Barcelona posee mil y un rincones escondidos para descubrir. Una ciudad en cuyos museos, parques de atracciones, playas y monumentos siempre hay un lugar para vosotros. Y es que la ciudad en todo momento puede ser vista con ojos de niño. A lo largo del libro encontraréis algunas actividades para completar, buscar o dibujar que os ayudarán a hacer que esta guía sea un poco más vuestra. Esperamos que os lo paséis de maravilla.

Antes de empezar, no obstante, debéis recordar que:

- Cuando salgáis a explorar, hacedlo siempre acompañados.
- Si os habéis perdido, como norma general, es importante que os quedéis quietos cuando os deis cuenta. Es la manera más fácil para que os localicen vuestros acompañantes adultos.
- También podéis buscar a un policía, guardia urbano o *mosso d'esquadra* e indicarle vuestro nombre y la dirección de vuestro alojamiento. El policía velará por vosotros y encontrará a vuestros acompañantes.

Nota para padres y madres, tutores, maestros y profesores

Barcelona para niños es una guía única, pensada, diseñada y preparada para que la puedan utilizar los niños y niñas por sí solos. Dejad que sean los niños y niñas quienes os guíen por los lugares propuestos.

Presenta la ciudad procurando tener una visión positiva, divertida y diferente acorde con los intereses de los más pequeños, seleccionando aquellos puntos de interés donde, a buen seguro, disfrutarán. Pretende cubrir la información que las guías convencionales “olvidan”, ya que para muchas de ellas los niños y niñas no existen. Y es que ver la ciudad con ojos de niño puede ser una forma de convivir más y mejor con ellos y convertir la visita a Barcelona en un recuerdo vivo e imborrable en la memoria de vuestros acompañantes.

La información que se ofrece es válida hasta el día en que este ejemplar entró a imprenta. Es aconsejable confirmar los horarios, la información sobre entradas, los programas y las actividades propuestas, así como otros detalles, antes de desplazarse a un lugar concreto. Hay que decir, sin embargo, que la ciudad está llena de puntos de información turística que os confirmarán la información. Además, siempre podéis dirigiros a los barceloneses, gente abierta y muy acostumbrada a atender a los turistas que visitan la ciudad. ¡FELIZ EXPLORACIÓN!



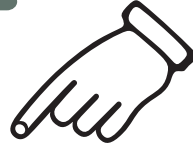




Índice

Barcelona: ¿dónde se halla y dónde está situada?	6
Un poco de historia	8
¿Cómo es la ciudad?.....	10
Cómo moverse por Barcelona: bus, metro, Bicing, tranvía, teleférico, Bus Turístico, taxi... ..	12
¿Dónde pasar buenos ratos?	14
¿Dónde comer y dormir?.....	16
Fiestas y celebraciones	18
La Barcelona romana	20
El Museo de Historia de Barcelona y la plaza del Rei	22
La Catedral.....	24
Bajando por la Rambla	26
Muy cerca del mar: el Museo de Cera, el monumento a Colón y el Museu d'Història de Catalunya	28
La calle Montcada y el Museu Picasso	30
El Palau de la Música Catalana	32
El Modernismo en el paseo de Gràcia.....	34
El Museu Egipci de Barcelona – Fundació Arqueològica Clos	36
La Sagrada Família.....	38
El Zoológico.....	40
L'Aquàrium	42
Las playas de Barcelona	44
El Camp Nou	46
El Museu Nacional d'Art de Catalunya	48
El CaixaForum.....	50
El Poble Espanyol de Barcelona.....	52
Los Juegos Olímpicos de Barcelona 92.....	54
La Fundació Joan Miró.....	56
La plaza de las Glòries... y alrededores	58
El Park Güell.....	60
El CosmoCaixa.....	62
El Tibidabo y la sierra de Collserola	64
Rutas para visitar la ciudad	66
En los alrededores de la ciudad	68
Deportes en Barcelona.....	70
De compras para vosotros.....	72
Sólo en Barcelona.....	74
Ferias y mercados.....	76
Respuestas	78
Datos de interés: direcciones, webs.....	79





Barcelona: ¿dónde se halla y dónde está situada?



Lleguéis como lleguéis a Barcelona, lo primero que os sorprenderá es su luz. Es la luz propia de una ciudad mediterránea, de una ciudad llena de historia al lado de un mar por el que han navegado heroicos griegos, legiones romanas... ¡e incluso vikingos! Si os sorprende la luz, a buen seguro que también os quedaréis boquiabiertos ante el abigarrado color de la gente que calleja, de las casas y del diseño moderno que os encontraréis por todos lados. Y es que en la ciudad podréis observar personas de todas partes y oír lenguas de todo el mundo. Barcelona está situada en la costa oeste del Mediterráneo, en el extremo este de la península ibérica. Es la capital de Cataluña y una de las ciudades más importantes de España. Barcelona forma parte de la Unión Europea y se ha convertido en uno de los destinos turísticos y de negocios más apreciados por españoles, franceses, ingleses, alemanes, italianos..., es decir, la ciudad gusta a todo aquel que la visita.

¿Cómo orientarse?



Orientarse en Barcelona es muy fácil, muy especialmente cuando paseáis por las calles del barrio del Eixample ('Ensanche').

Sólo hace falta que miréis si la calle donde estáis situados es cuesta abajo. Si es así, poneos en dirección a la bajada y estaréis mirando hacia el mar y, a vuestra espalda, tendréis la montaña del Tibidabo, de la que sobresale su templo, que marca el límite de la ciudad por el norte. Si abríis los brazos, con la mano izquierda estaréis señalando hacia un río: el Besòs, que limita la ciudad por el este, mientras que vuestra mano derecha señala el río Llobregat y la montaña de Montjuïc, que limitan la ciudad por el oeste. Dicha norma, que podéis aplicar casi siempre, es muy útil a los barceloneses y a los visitantes de la ciudad.

Para orientaros también podéis utilizar los números de las casas de las calles: éstas van en orden ascendente de mar a montaña, y también en orden ascendente si van del río Llobregat y Montjuïc al río Besòs y dirección Francia, y los números pares en el lado de mar y los impares en el lado del Tibidabo.

En el entorno de la ciudad se hallan otras poblaciones, algunas con mucha historia, como L'Hospitalet de Llobregat, Sabadell, Terrassa, Granollers, Mataró... Todas juntas conforman lo que se conoce como la conurbación de Barcelona, un espacio donde viven más de 4.000.000 —¡cuatro millones!— de personas.





Si llegáis en coche podréis observar que la mayor parte de la ciudad está estructurada en manzanas ('grupos de casas') cuadradas, de cien metros de lado. Es la estructura diseñada por el urbanista Ildefons Cerdà en el siglo XIX, hace más de ciento cincuenta años, y que permite moverse por la ciudad con gran facilidad. ¡Probadlo!

Curiosidad



La fuente de Canaletes, situada en la parte alta de las Ramblas, es la más famosa de la ciudad. Cuenta la tradición que quien bebe su agua a buen seguro que volverá algún que otro día a Barcelona. Así que, si os gusta Barcelona, ¡ya podéis amorraros al caño y hacer un buen trago!



Pregunta:

Si paseando os dais cuenta de que después del 43 viene el 45 y después el 47, y la calle sube, ¿hacia dónde os dirigís? ¿Hacia el Tibidabo, el río Besòs, el río Llobregat o el mar Mediterráneo?

Y si estáis en una calle que va del Llobregat al Besòs, ¿cómo sabéis dónde está el Tibidabo?





Un poco de historia

El inicio de la historia de Barcelona se remonta a unos cuantos miles de años atrás; estamos hablando del periodo neolítico, cuando la gente vivía en pequeños poblados formados por cabañas.

Más acá encontramos a los íberos, de los que tenemos conocimiento gracias a algunas ruinas de poblados situados en lo alto de los cerros de Barcelona, al norte de la ciudad; y en la montaña de Montjuïc.

Después llegaron los fenicios, los griegos y los romanos. Estos últimos dejaron buena huella en la ciudad, y si no mirad el capítulo *La Barcelona romana*, donde encontraréis los lugares donde podéis ir a visitar restos de la muralla romana, del templo de Augusto y algunas tumbas. De eso hace unos dos mil años, cuando la ciudad era conocida con el nombre de *Barcino*.

Los romanos dejaron paso a los visigodos y hace unos 1.300 años llegaron los musulmanes, que hicieron una visita fugaz a la ciudad de “sólo” 83 años. Durante este periodo cabe citar que la antigua catedral visigoda se convirtió en mezquita y que de nuevo el nombre de la ciudad cambió a *Barshiluna*.





Después de un periodo más convulso llegamos a la edad media, cuando en el año 985 el conde Wifredo el Velloso decidió que ya estaba harto de los francos y se independizó, centrando su poder en la ciudad de Barcelona. Desde aquí, al cabo de unos siglos, se mandaba toda la Corona de Aragón, un reino que iba desde Aragón hasta Atenas y desde Salses, al sur de Francia, hasta Guardamar, en el País Valenciano. A partir de este momento empieza uno de los periodos de mayor esplendor de la ciudad: se construyen palacios y grandes iglesias, se refuerzan las murallas y el puerto no para de recibir y enviar mercancías... De esta época nos queda un buen puñado de edificaciones que constituyen lo que se conoce popularmente como Barri Gòtic, rebautizado recientemente como Ciutat Vella ('Ciudad Vieja').

A partir del siglo XVII, es decir, hace unos 350 años, las guerras se suceden y la ciudad entra en una profunda crisis. Se convierte en una ciudad rodeada de murallas que limitan su crecimiento y alejada de la modernidad de otras urbes europeas. Después de la Guerra de los Segadores del 1650, llega la Guerra de Sucesión en 1714, data clave para la historia de la ciudad y para Cataluña. El día 11 de septiembre del mismo año la ciudad cae derrotada ante las tropas del rey Felipe V de Castilla. Es la culminación de la pérdida de las instituciones propias de Cataluña.

Tras el periodo napoleónico, llega la "Renaixença". Y con ella el estallido de la arquitectura modernista, que invade todos los rincones de la ciudad, impulsada por los ricos industriales catalanes de finales del siglo XIX e inicios del XX. Se derriban las murallas y se anexionan algunos de los pueblos de los alrededores, como Horta, Gràcia o Sant Andreu del Palomar, que pasarán a ser barrios de Barcelona. La ciudad toma vuelo, se moderniza e invade el llano de Barcelona a partir del Eixample, la atrevida propuesta urbanística de Ildefons Cerdà.

Ya en pleno siglo XX la ciudad vivirá otra guerra: la Guerra Civil Española (1936-39), y la dictadura del general Franco. En esta época nacen barrios populosos, se invaden espacios destinados a equipamientos y se urbaniza sin ton ni son. Todo ello se recompone a raíz de la llegada, a partir de 1975, de la democracia y, sin lugar a dudas, con la celebración de los XXV Juegos Olímpicos en 1992. Desde aquel momento la ciudad se da a conocer al mundo y se convierte en la metrópolis cosmopolita moderna que tenéis delante vuestro. Una ciudad donde lo nuevo y lo viejo se dan la mano. ¿Os animáis a descubrirla?





¿Cómo es la ciudad?

Si intentamos comprender cómo se estructura la ciudad la podríamos comparar con una colmena de abejas colocada sobre un nido de aves que se remoja en un charco, y rodeando la colmena de abejas se halla un conjunto de ramitas coronadas por una diadema.

El charco sería el mar Mediterráneo. Desde las playas nacen un conjunto de calles donde situamos los barrios más antiguos de la ciudad, barrios populosos, de calles estrechas y que no siempre configuran avenidas con esquinas rectas. También forman parte de esta Barcelona el barrio de la Barceloneta, donde os podéis ir a bañar en el mar, el del Poblenou, antiguo núcleo marinero apartado de la ciudad, y el moderno y altivo barrio conocido como 22@.



En el nido de aves se hallan los barrios de la Ribera, el Barri Gòtic y el Raval, entre otros. En estos barrios no resulta difícil dejarse perder por sus callejuelas, pararse a curiosear ante alguna de las muchas tiendas que los artesanos de la ciudad han abierto para mostrar sus productos. Es una manera de disfrutar de una ciudad diferente, donde la vida parece que pase más en la calle que dentro de las casas, sin prisas y al alcance de la mano.

Todas estas calles desembocan en la cuadrícula del Eixample, un gran tablero de ajedrez. Es un barrio fácil de identificar: calles rectas, manzanas muy regulares y, en cada esquina, un detalle modernista. El Eixample creció a partir de la demolición de las murallas. En torno a esta gran colmena se hallan los barrios anexionados a la ciudad a principios del siglo XX. Son barrios que antiguamente habían sido pueblos independientes, con sus ayuntamientos... ¡e incluso alcalde! De los pueblos que fueron anexionados hace más de cien años destacan el de Gràcia, por su vida cultural; el de Horta, por su tranquilidad y por haber sabido conservar cierto aire antiguo, y el de Sant Andreu del Palomar, donde todavía encontraréis a alguien que reivindica su independencia.

Y, por encima de todo, cerrando la línea del horizonte, la sierra de Collserola, el gran parque de la ciudad, coronado por el templo expiatorio del Tibidabo y la antena diseñada por el arquitecto Norman Foster. Si os imagináis esta figura, a buen seguro que entenderéis cómo se organiza Barcelona y os sabréis mover con libertad.

Y si no, fijaos en el pequeño mapa adjunto.